

ENTREVISTA CON GIOVANNI LEVI

PREGUNTAS GENERALES

1. Obra pasada, presente y futura

Mi obra pasada es muy variada. Yo no soy un escritor de libros, escribo muchos artículos cada año, pero no libros; no tengo la paciencia para escribir trescientas páginas de un libro. En mi obra para el futuro estoy trabajando sobre la movilidad y la estratificación social. En 1994 publicaré un libro en los Estados Unidos de carácter teórico.

2. ¿En qué corriente metodológica se inscribe su obra? ¿Cuáles son las corrientes metodológicas que tienen mayor aceptación en la sociedad?

Yo no creo en las corrientes historiográficas, yo pienso que cada historiador hace lo que hace, estoy considerado como uno de los practicantes de la microhistoria. He experimentado mucho esta técnica que reduce la escala de observación de contextos históricos como en las ciencias naturales la utilización del microscopio; no para estudiar pequeñas cosas, sino para estudiar a través de un pequeño trozo problemas generales.

3. ¿Qué relación debe mantener la historia con otras ciencias sociales?

Muchísimas y ninguna. Creo que es muy difícil poner límites entre ciencias sociales e historia. ¿Dónde empieza la antropología, la sociología, la historia?, eso no es un problema común. Creo que la historia no debe aplicar ciencias sociales, sino contribuir a crear ciencias sociales, no debe tener una idea pasiva frente a las ciencias sociales, sino activa, de creación, de reinterpretación o de creación de crítica de las ciencias sociales, no es por tanto, una relación de herencia material y pasiva.

4. ¿A qué se debe el desprestigio de la historia tan extensamente tratado por algunos autores?

Yo creo que la historia tiene muchísimo prestigio. Puede ser que Vd. se refiera a las consecuencias de una expansión excesiva, a las consecuencias comerciales de una expansión excesiva; también a la dificultad de organizar la historiografía frente a la modificación de los problemas nuevos. La dificultad de hacer una historiografía con las ideas claras en este momento de transformaciones profundas de la política y de la realidad social.

Y entonces se multiplica la "historia basura", como la define Jaime Contreras, que es una historia que juega demagógicamente con los sentimientos del público para impresionarlo, y que hace una operación muy negativa, es decir, en lugar de hacer una operación de discusión de teoría, de método, de problemas concretos, hace una especie de cotilleo con el público. Esto, según mi opinión ha descualificado la imagen de la historiografía.

5. ¿Estaría Vd. dispuesto a considerar la historia como una ciencia?

Sí. La distinción entre las ciencias fuertes y las ciencias débiles no tiene ya sentido. Es una distinción de origen neokantiano que ahora está muy en crisis porque las ciencias de la naturaleza están muy suavizadas y las ciencias humanas están muy solidificadas. Poner demasiados límites a la ciencia es muy peligroso: ¿Donde comienza una ciencia y donde comienza otra?, es una respuesta muy simplificada. Se podría discutir sobre esto durante horas y horas.

PREGUNTAS SOBRE MICROHISTORIA

6. ¿Es partidario de la historia total o de la historia sectorial?

Ni una ni otra. La historia debe ser general, en el sentido de preguntar problemas generales, de mirar a los grandes problemas. La sectorialización puede

ser un instrumento eurístico. No creo en la historia total porque ¿Qué cosa es historia total?. La contraposición entre historia total e historia sectorial no me parece un problema.

7. ¿Hasta qué punto una excesiva parcelación de la historia conduce a la disolución de la idea de conjunto global?

Esta es una pregunta muy difícil, porque la microhistoria imagina partir de un punto, para llegar al problema general. No se trata de una parcelación, la historia no puede ser parcelada porque se plantea un problema e intenta discutir uno o más problemas generales a través de un caso en observación, además de discutir sobre ese problema en particular. La historia parcelada ¿qué puede ser?: la historia local, la historia especializada; no me parece que se puedan contraponer. Hay técnicas historiográficas, problemas historiográficos que requieren especializaciones concretas, y otras que al contrario, implican un cuadro total. La historia verdadera se ocupa siempre de problemas históricos generales en situaciones particulares, da mucha perspectiva, es una pregunta que quizá no funciona.

8. ¿Cómo podemos saber que el microcosmos elegido es representativo del desarrollo general, o únicamente una excepción? ¿No es entonces obligada la referencia al conjunto general?

Desde el problema general, el microcosmos elegido es instrumental. Uno de las reglas fundamentales de la historia es que el lugar donde estudias es indiferente, no interesa en sí mismo. No es el lugar: el lugar es un ejemplo cualquiera de un problema general. En este sentido no se trata de identificar un microcosmos: los microcosmos son instrumentales. El problema sería si imaginamos que estudiando Murcia y Lorca, toca estudiar después Alicante-Elche, Cartagena-Granada. Completar el territorio total sería una imagen de la historia tremenda.

9. ¿Cuál es la aportación de la microhistoria a la ciencia histórica, en un espacio tal como la época moderna, momento en que los Estados se configuran, consolidan o descomponen en función de sus propios condicionantes internos?

Es muy importante para discutir la fragilidad o la solidez de las solidaridades, que explican lo que está sucediendo entre países, razas y grupos. La microhistoria es un útil prospectivo, es un útil instrumento, un útil práctico, una salida para llegar a entender lo que está sucediendo entre serbios y croatas en Bosnia, por ejemplo. Es un instrumento para explicarnos el misterio de una solidaridad que está hecha añicos. Respecto a esto creo que es muy útil, pero pienso que va a ser un poco distinto hoy en relación a lo que era en los años ochenta; hoy debe ser más formal, más exacto, menos crítica y más constructiva de nuevos conceptos analíticos.

10. ¿Qué le ha hecho decantarse por la microhistoria y por tanto correr el riesgo de diluirse en hechos históricos que podrían ser aislados e irrelevantes?

Eso no es la microhistoria, es la "historia basura". Para esta distinción dirigirse directamente, ir a entrevistar a Jaime Contreras que inventó el término de "historia basura", que es un término que merece publicidad. Son dos cosas diferentes: una es basura, sensacionalismo y la otra es ciencia.

PREGUNTAS SOBRE "LA HERENCIA INMATERIAL"

11. ¿Cómo escribió "La herencia inmaterial"?

Trabajando cuatro años en archivos. Creo que he visto todos los documentos visibles sobre este pueblo, después lo he escrito en cuatrocientas páginas; las cien que eran basura las he enviado directamente a la basura. Después he ido a Estados Unidos, las he vuelto a escribir y he tirado otras cien páginas. Todo esto me ha costado cinco años de labor. ¡Si esta era la pregunta!?

¿Cómo lo he escrito?, lo he escrito sin darme cuenta, a un cierto punto lo he encontrado terminado, como si no lo hubiese escrito yo. Tengo la sospecha de que lo ha escrito otro; encontré una gran dificultad en escribir las últimas cinco líneas y entonces las copié de Henry James. En la edición italiana no se ha corregido un error de imprenta que no he sido capaz de corregir porque ya estaba hartado. Y el último párrafo dice: "Quiero esperar que estos campesinos que nos han pasado delante de los ojos hayan contado algo...". Esto lo he copiado, porque Henry James es una buena inspiración para los historiadores, y considero a la novela *"In the Cage"* una perfecta imagen metafórica del trabajo del historiador.

12. ¿Qué criterios ha seguido para elegir el dato concreto, a partir del cual generalizar o teorizar? ¿Cuáles han sido los que le han hecho estudiar el caso del exorcista piamontés?

En todos los archivos episcopales de la cristiandad hay un fondo que se llama "de causas matrimoniales", estas causas matrimoniales son un documento bellísimo; pocos estudios tratan sobre todo de los conflictos matrimoniales. Es la historia de un matrimonio contada por un hombre y una mujer que cuentan la misma historia bajo dos puntos de vista. Yo trabajaba sobre este material que es muy bonito para leer, y en el archivo de Turín hay mezclado un fragmento de documentación inquisitorial. En particular el proceso a Chiesa que he leído. Me ha llamado mucho la atención que Chiesa tuviera este cuaderno que yo he presentado con todos los exorcismos. En este cuaderno él tiene todos los nombres y lugares de origen, sus enfermedades etc. No había visto nunca una cosa así. Había visto el proceso de una bruja con sus instrumentos de brujería, pero no había visto nunca un registro tan burocrático.

Lo he leído, he hecho un ejercicio en un seminario con los estudiantes, sobre este proceso, pero no hemos sido capaces de concluir nada, de entender qué practicaban. Después lo he pensado durante dos o tres años y me venía siempre a la cabeza esta historia y me he convencido de que esta historia se podía explicar. Este es el motivo principal por el cual lo he elegido, supone para mí una especie de fracaso en mi actividad didáctica.

13. **¿No ha pensado en la idea de que Santena constituya un pueblo particular, con una racionalidad campesina particular, y por lo tanto una estrategia particular, y que esta racionalidad y estrategia puede que nada tenga que ver con las motivaciones y actuaciones de los campesinos de cualquier otra zona europea, o más aún, italiana?**

Esta pregunta implica que lo que se puede generalizar son las respuestas; en realidad es al contrario, lo que se puede generalizar son las preguntas. Yo pienso que en Santena el mercado de la tierra funciona de la manera que he explicado. No es que todos los mercados de la tierra funcionen como éste, sino que a todos los mercados de la tierra es importante hacerles las preguntas que yo he hecho al de Santena. En este sentido no se puede generalizar el caso de Santena. Lo que se puede generalizar son las preguntas, los problemas. Después todos son hombres, todos son pueblos; las obsesiones de cada hombre son diferentes. El verdadero problema es que los historiadores pueden construir preguntas que se deben hacer en todas las situaciones para entender maneras diferentes de acción.

PREGUNTAS PERSONALES

14. **¿Qué es relevante y qué irrelevante al escribir una biografía?**

Es probable que la primera inspiración para escribir una biografía naciese hablando con mi padre y mi madre. Mi padre, antes de morir, ha escrito una autobiografía, donde contaba sólo los aspectos típicos: su vida de antifascista, cuando estuvo en la cárcel, cuando fue "partisano" (guerrillero en la Segunda Guerra Mundial), cuando comenzó la reconstrucción económica de Italia, resumiendo, una vida atípica, nombrando una o dos veces como mucho a su familia. A toda su vida la llama "Memorias políticas de un ingeniero".

Entonces mi madre ha escrito una obra autobiográfica que nunca ha acabado en la cual explica como verdaderamente han ido las cosas, es decir, el punto de vista de mi madre de la misma historia; es decir, decía: "cuando tú te divertías haciendo el partisano con la mitra, yo tenía que cuidar tres niños, darles

de comer todos los días, estar escondida y tener nombre falso porque éramos judíos, etc..., mientras que tú te divertías como un loco disparando contra los alemanes.

Pero yo he discutido con mi padre esta autobiografía, exactamente estos temas, es decir, cómo se puede explicar el comportamiento de una persona en términos totalmente públicos, excluyendo totalmente las emociones del privado, y entonces he probado a hacer una biografía en la cual una historia pública sea también una historia privada.

¿Qué cosas pienso que son importantes en una biografía? Pienso que las cosas fundamentales de una biografía son las relaciones, es decir, que las personas sean definidas por sus relaciones y que lo público y lo privado sean una parte importante de la definición de su identidad en la forma de sus relaciones.

15. ¿Cree buena la situación de la historiografía española, teniendo en cuenta que su consolidación ha sido más tardía que en otros países europeos?

Creo que algunos libros de la historiografía española son bellísimos, todavía puedo decir, y esto no es muy delicado, que la fragmentación regionalista de la tradición historiográfica y la multiplicación de las revistas, hacen imposible a un historiador extranjero seguir lo que se hace en España. Yo no soy capaz de saber lo que se publica en España porque las revistas son miles, los libros son publicados por cada ayuntamiento; es una situación verdaderamente muy fragmentada. Esto, creo, es un hecho exclusivamente organizativo, que es un problema en la historiografía española.

Haciendo referencia a la calidad, pienso que en ciertos casos es altísima. Quizás el único juicio que puedo hacer es este: mucha de la historiografía española infravalora demasiado la importancia del modelo católico de Estado que se ha construido en España en los siglos XVI y XVII para explicar qué ocurrirá en el futuro. Es decir, la caída de Franco, relativamente indolora y poco discutida en la historiografía, ha hecho también pensar que todo el residuo corporativo que hay en las instituciones y en la mente de las personas, fuese superado. Y poco a poco

como nosotros los italianos nos lo encontramos, vosotros lo encontraréis dentro de cinco o seis años como problema histórico, a parte de como problema político.

Sería quizás bueno desde ahora, que los historiadores comenzaran a examinar los residuos de dicho modelo de Estado, también en el pasado.

Esto es un aspecto, pero hay otro. El segundo es este, que los historiadores tienen que ocuparse de la caída de Franco, es un problema fundamental. Casi todos los países de Occidente han construido sus mitos constitutivos sobre una guerra civil y una lucha nacional contra extranjeros. La tragedia de la historia de Italia, es que Italia no ha sido capaz de construirse completamente como país, como nación moderna, también porque no ha sido capaz de construirse algunos mitos de origen: no ha podido exaltar el "Risorgimento" porque era contra Austria, pero también contra el Papa y por lo tanto no podemos hablar de ello. No hemos podido usar la Resistencia antifascista como mito porque la habíamos construido no como guerra civil, sino como lucha de todo el pueblo italiano contra el fascismo. Entonces Italia no tiene mitos creíbles a los cuales referirse. Los Estados Unidos, por ejemplo tienen la guerra contra los ingleses como constitutiva, y una guerra civil como constitutiva; los franceses tienen una guerra civil y una guerra contra el exterior, etc. Italia no tiene nada de esto. España debe evitar estos errores, y es una competencia fundamental de los historiadores discutir sobre la guerra civil y de la caída de Franco para poderlo digerir. Es un problema fundamental en el revisionismo alemán: ver si el pasado se debe negar o se debe aceptar y examinarlo críticamente para no caer una vez más dentro. Es el conflicto fundamental en la vida civil del futuro, es uno de los papeles fundamentales de los historiadores, discutir del bien y del mal de la historia de un país con gran libertad, en lugar de tener un gran miedo político de hablar.

16. ¿Cree Ud. necesaria la introducción del método microhistórico en la formación del estudiante universitario? ¿Cuál es la situación de la Universidad de Venecia?

Yo no creo que sea necesario, el método microhistórico no es un método, es un conjunto de prácticas, no tiene una ortodoxia específica, es una práctica. El

introducirlo en la enseñanza, como no hay ningún manual de microhistoria, es muy difícil. Yo creo que la solución ideal para Alcalá de Henares es leer el libro de Jaime Contreras, introducirlo obligatoriamente.

17. El historiador ¿está comprometido con la sociedad? ¿En qué consiste ese compromiso?

Esta es una respuesta tan universal que no se puede hacer una revisión. Los problemas históricos nacen hoy, y así el compromiso es evidente; después hay muchos comportamientos: están los historiadores que creen en la objetividad, que yo no creo; pero creo en la verdad, creo que la búsqueda de la verdad histórica es una verificación que implica tanto el hoy como el pasado. En este sentido es más fácil responder: ¿El historiador está comprometido? Si, muchísimo. ¿En qué sentido? es imposible de responder: toda su actividad implica una relación cotidiana con la sociedad (preguntas, problemas, relevancias).

18. ¿La crítica histórica es asunto sólo del historiador o de la sociedad?

Yo creo que he respondido ya en la pregunta quince. La pregunta hace referencia al papel de los historiadores de hoy examinando los problemas de los mitos colectivos de la nación: ésta es la respuesta a este problema. Es un asunto tanto del historiador, como de la sociedad, es un papel importante y político del historiador.